

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza de Cotina (antiguo local del Gobierno Civil)
ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

MURCIA 23 DE ABRIL DE 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Murcia, un mes. pesetas 1
Fuera, trimestre. 3
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUM. 610

DE ACTUALIDAD

LABOR QUE SE IMPONE

Efectivamente que de la comparación entre Cartagena y Murcia en materia de higiene y saneamiento, resulta nuestra ciudad muy por bajo de la ciudad vecina: de ello tenemos la plena conciencia, mucho antes de que el señor Pulido hiciera caer en la cuenta á algún estimable colega.

De algún tiempo á esta parte, se han acometido en Cartagena empresas de tal magnitud, que están operando una transformación completa en aquella culta población: en materia de higienización, quedará aquella en uno de los primeros lugares entre las poblaciones de España.

Mucho antes de que el actual Director General de Sanidad admirara y aplaudiera estos tan notables progresos, los habíamos admirado y aplaudido nosotros; en la prensa de Murcia, se han publicado con tal motivo, artículos de caluroso y justo encomio.

Estos adelantos que en urbanización é higiene realiza Cartagena, deben servirnos de estímulo para realizar, sino otro tanto por no contar Murcia con tan cuantiosos medios, todo lo que sea posible, y dentro de lo posible lo más necesario.

Las deficiencias higiénicas de que aquí adolecemos son indudablemente enormes: y sería obra de cultura y de humanidad atender á subsanar esas deficiencias.

No basta para ello la mejor voluntad por parte del Ayuntamiento, cuando la crítica situación de su erario es de todos conocida: se necesita el concurso de muchas voluntades; se necesita que á imitación de lo hecho en Cartagena, se constituyan aquí sociedades ó empresas que se encarguen de llevar á cabo las reformas locales de más perentoria urgencia para mejorar nuestra triste condición en materia de higiene y salubridad.

Con ello prestarían un gran servicio á Murcia y realizarían una obra que á las escasas fuerzas del Ayuntamiento no le es dable, por sí solo, llevar á cabo.

Repetidos hechos demuestran que sobran aquí energías y entusiasmos para la realización de todo lo bueno y de todo lo útil: se inicia la idea de celebrar una Exposición, de constituir un Banco Agrícola, de crear un Círculo de Bellas Artes y el proyecto tarda bien poco en adquirir condiciones de viabilidad: son muchos y valiosos los elementos que acto seguido se aprestan á secundar la nobilísima idea.

Propóngase alguien, con resolución firme, el propósito de acometer esas mejoras de higiene y urbanización que Murcia necesita, más importantes que Exposiciones, Bancos y Círculos, puesto que tienden aquellas á defender las vidas amenazadas y á garantizar el interés supremo de la salud pública, y seguramente que no faltarán elementos que secunden y conviertan en hechos prácticos la idea.

Si del Ayuntamiento, no puede esperarse que acometa por sí la labor que se impone en beneficio de tantas vidas y en honor de nuestra cultura, sí puede esperarse la iniciativa fecunda que convoque el concierto de voluntades dispuestas á llevarla á vías de realización.

Lo mucho y bueno que en Cartagena se hace en este sentido debe servirnos



EL SEÑOR
DON MARTIN PEREA VALCARCEL
Comendador de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica, ex-gobernador civil de Murcia y Albacete, ex-diputado provincial, ex-alcalde de Mula.

ha fallecido en su casa de Mula en la madrugada de hoy,
DESPUES DE RECIBIR LOS SS. SS. Y LA BENDICION APOSTOLICA,
á los 49 años de edad
R. I. P.

Su esposa doña Caridad Martinez, sus hijos don Juan Antonio, don Julián, doña Josefa, doña Encarnación, doña Luisa, doña Caridad, doña Isabel, doña María y D. Martin, hijo político D. José María Selgas, hermanos D. Encarnación, D. Luis y don Ginés y demás parientes:

RUEGAN á sus amigos le encomienden á Dios en sus oraciones y asistan á su funeral y entierro que tendrán lugar en la ciudad de Mula, parroquia de Santo Domingo, mañana sábado 26, el primero á las nueve y el segundo á las diez, quedándoles por ello agradecidos.
Mula 25 de Abril de 1902.

de estímulo, no de mortificación: de estímulo que nos impulse á acometer aquellas reformas de que Murcia se siente más necesitada, para poner en armonía con la imponderable belleza de su suelo, sus condiciones higiénicas.

Hay que pensar en algo útil, hay que moverse, hay que dar señales de vida: todo menos el marasmo y la indiferencia, que matan todas las saludables energías y todos los generosos impulsos.

Se impone una labor, para cuya realización, para cuyo éxito, se necesita el concurso decidido y entusiasta de toda la población: surja la iniciativa fecunda y abriguemos la confianza de que los hechos elocuentes sucederán bien pronto á las palabras de aliento y estímulo.

Tal es nuestro carácter y tal es nuestro peculiar modo de ser.

PLUMAZOS

El imperio del garrote.

Los telegramas de esta madrugada de la prensa local, nos dan cuenta de varios ruidosos sucesos, en que el garrote ha jugado importante papel.

Uno de ellos ha tenido lugar en un teatro de Palma de Mallorca, en que con motivo del estreno de una revista local, se promovió un gran alboroto, hubo palos y bofetadas y tuvo que suspenderse la representación.

Otro ha acaecido en Madrid, en el Circo de Parish: el Duque de Arión fué agredido á garrotazo limpio: respondió el duque en igual forma á su agresor, y

se promovió el escándalo consiguiente, y hubo sustos y desmayos y confusión.

Como se vé, nos hallamos, en las Baleares como en Madrid, en pleno imperio del garrote: la gente vá á recibir sustos, en aquellos sitios en que buscaba grato esparcimiento: y de menudear estos sucesos, el gobierno se verá obligado á declarar los teatros en estado de guerra y los expectadores á ir á aquellos provistos de todas armas.

INSTANTANEAS

"SIN HIEL,"

A D. Juan Dorado.

Si ya tu fama en repetidas obras no hubieras demostrado, te valiera la escultura ideal que has concebido para ceñir laurel á tu cabeza.

Dos amores purísimos sirvieron de base á esa escultura fina y tierna, donde has puesto tu alma soñadora que á tan tiernos amores encadena.

La sencilla paloma casta y tímida de candor ideal sagrado emblema, bebiendo de unos labios virginales mar á raudales de caricias bellas.

Un idilio infantil en que palpita la expresión más sentida y más ingénua; modelación sublime y acabada que sobre el corazón grabó la idea.

El asunto es un himno cadencioso entonado en honor de la pureza, que tu dedo escribió sobre las líneas que brillantes estrofas asemejan.

Sin hiel, todo allí es alma, todo cielo; alma sin las pasiones de la tierra,

cielo puro y tranquilo y trasparente sin mancharlo la nube más ligera.

El amor de una niña á una paloma que el avecilla tímida le premia extendiendo sus alas y su pico para besar los labios de su dueña.

Sinceridad hermosa de dos seres que sus tiernos amores manifiestan con todo el fuego de naciente vida y con todo el candor de la inocencia.

Es el amor más puro y más hermoso que se pudo soñar sobre la tierra, en un trozo de barro bosquejado igual que lo cantaran los poetas.

Yo condense el aplauso merecido con que su admiración todos expresan, y junto con el mío, te lo mando con mi más entusiasta enhorabuena.

El Círculo de Artistas se engrandece teniendo entre sus filas esas muestras de inspiración con que se rinde culto á los fines tan nobles de una idea.

Yo te alargo mi mano, gran artista, con toda la emoción que mi alma encierra, para estrechar la tuya, que te admiro porque supo trazar obra maestra.

Yo la estrechara tanto en mi entusiasmo que dolor en tus dedos produjera; (mo, por eso la retiro; porque temo esa mano dañar de obras tan bellas.

Premio será ese busto codiciado que todos á la suerte ya le ruegan; ¡quien fuera amigo de la suerte ahora para pedirle gracia en esta empresa!

Plácido Rojer de Lerra.

UN CUENTO DIARIO

Lágrimas y sangre

Aquello era la compensación de todo.

Los años oscuros, los pasados en la brecha comiendo el pan amargo y sintiendo las gotas gordas de sudor que le resbalaban por la frente abajo... le parecía haberlos pasado en un largo sueño... Ahora despertaba. Hecho el balance ¿qué resultaba? Poca cosa... ¡Casi nada! Su Carmencita se había muerto hacía un año largo. No había podido verle llegar. Ella presentía que el día había de llegar, y animaba bravamente á su Pepe para que no abatiera sus esfuerzos... ¡Cuántas veces al llegar jadeante y cansado al piso quinto, donde tenía su casita en que casi todo faltaba, los besos de ella le habían servido de calmante y de bálsamo! La pobre enferma apuraba todos sus recursos para hacerle incorporarse, echándose el peso de la cruz sobre sus débiles hombros de mujer... ¡No somos acaso felices? ¿No nos queremos con toda nuestra alma?... Ahí, en el cajón del aparador hay pan, y aquí, en mi corazón, cariño para mi pobre Pepe... y le acariciaba como á un niño enfermo... ¡Vamos á soñar!—le decía, sentándole sobre su regazo.—¡Ves el cielo qué azul está? Acompáñame á dar un paseo... Ya verás, tontín, como llegas á tener mucha fama y á ganar mucho dinero, y serás festejado y mimado y solicitado hasta por las grandes damas, que irán á tu estudio á que tú las retrates... Yo no estaré contigo... ¡Te veré desde allí, enca ramada en una estrellita, diciendo á cuantos me quieran oír: «¡Aquel es mi Pepe!»

Tenía muchas cosas en la cabeza, y había pasado lo más brillante de su juventud encadenado al duro banco del galeote del trabajo... Pero después de todo, el sol del éxito había alumbrado su pálida frente de artista.

Y Pepe estrujaba en sus manos el periódico que hacía pública la buena nueva... ¡Al fin!

Bajó corriendo las escaleras del estudio, y acarició, al pasar por la portería la cabeceita dorada del chiquillo de la portería, que tiraba de su caballito de rabo de estopa, en el último tramo de la escalera.

Ya en la calle, leyó otra vez la noticia.

«D. José Menéndez García... Primera medalla por su hermoso cuadro «Una mártir», número 247 del catálogo... Todo estaba vaticinado por la sabia crítica; el Jurado no había hecho más que abrir los ojos y ver y aun cuando no le habían concedido la medalla de oro como todo el mundo pedía, sus razones tendrían aquellos sabios maestros para concedérsela á aquél otro artista que al mérito unía la travesura y la influencia.»

«El Imparcial» le dijo el día del barnizado: «Del montón de cuadros que llega á causar daño á los ojos, entre muchos medianos y malos, hay alguno bueno y sólo un cuadro genial. Pertenece á una firma desconocida hasta hoy. Una abeja ha laborado su panel y nos presenta sus mieles llenas de perfumes del alma.»

Representa el cuadro una escena sencillísima y magistralmente arrancada á la verdad... Una mujer joven, bellísima, pobremente vestida, limpia y prepara los artefactos de un pintor. En la pálida cara se retrata un sentimiento hondísimo de amargura. Se conoce que la infeliz llora al encontrarse sola, las lágrimas contrahidas en presencia de él... que quizás á aquella hora busca el pedazo de pan que ha de remediar la necesidad de su pobre nido. El cuadro deja en el alma del que lo siente la viva impresión del nido destruido con los pajaritos yertos... del niño que agoniza... de la mujer que llora...

Tenía razón aquella santa... Carmita, desde allí había cumplido su promesa y Pepe salía de pronto del montón anónimo, de la turba adocenada y artesana para tomar asiento al lado de los artistas, de los elegidos, de los maestros... ¡Y después quién sabe! Cuando á la chispa se la anima con el soplo, de la chispa surge la roja llamarada y de llamaradas se forma el gran incendio visible á través de las lejanías de la distancia... ¿Qué más podía ambicionar el pobre bobemio? ¿Qué más podía desear que aquella brusca capitulación de la gloria vendida al cabo á la insistencia de sus súplicas? Y al fin la gloria le rodeaba con sus redondos brazos y besándole en los labios, le decía como mujer enamorada: «Soy tuya... Tómame. Te perteneces toda entera. Y entretanto Carmita lejos

